

## LA GESTIÓN DE INFORMACIÓN A PARTIR DEL DOCUMENTO DE ARCHIVO: LA SANIDAD HOLGUINERA EN EL ÚLTIMO TRIMESTRE DE 1898.

Lic. María Belén Batista Hidalgo

**País:** Cuba

### RESUMEN

Aborda la repercusión de treinta años de **PALABRAS CLAVE:** lucha independentista, la GESTIÓN DE INFORMACIÓN Reconcentración de Weyler y su ARCHIVÍSTICA; ARCHIVO; incidencia directa en la salud y el HOLGUÍN; SANIDAD bienestar de los residentes en el HOLGUINERA EN LA COLONIA; territorio y la población flotante, ARCHIVO DEL CEMENTERIO DE compuesta fundamentalmente por HOLGUÍN. soldados españoles que esperan la repatriación y los primeros norteamericanos llegados aquí. Los índices onomásticos muestran los efectos nocivos de las epidemias que provocaron la muerte de unas dos mil personas (civiles y militares) en escasos meses. Los datos fueron tomados de algunos expedientes de los libros del cementerio de la ciudad de Holguín pertenecientes al último trimestre del año 1898, incluidos en la estructura Sanidad, fondo Alcaldía y Ayuntamiento del término municipal de Holguín 1879-1898.

## INTRODUCCIÓN

“El derecho a la información comprende tres facultades: Difundir, Investigar y recibir informaciones”.<sup>1</sup> La misión fundamental del Archivo Histórico Provincial de Holguín es preservar la memoria documental del territorio y dar acceso a la información pública contenida en sus fuentes primarias en pos de fomentar la cultura local y enriquecer nuestra identidad.

Enmarcado en ese objetivo hemos elaborado este texto que es una reflexión acerca de la sanidad a partir de los expedientes que conforman los libros del cementerio perteneciente al último trimestre del año 1898, incluidos en la Estructura de Sanidad en el fondo Alcaldía y Ayuntamiento del término municipal de Holguín 1879-1898. El propósito es dar mayor celeridad al servicio que se presta, a partir de la utilización de los índices onomásticos que confeccionamos, y satisfacer las demandas informativas de quienes buscan con apremio la problemática del estado sanitario de la localidad en la Guerra del 95. Conocemos que gran parte de nuestros usuarios son profesores o estudiantes de *algunas de las especialidades* de la salud pública y no todos quedan satisfechos con la información que pretendían obtener en el período de tiempo dedicado a sus investigaciones. Por otro lado un número significativo de estudiantes y profesores de la enseñanza media han llegado a la institución a resolver la tarea ordenada en su tele clase. Todos dominan lo acaecido nacionalmente, pero no sucede lo mismo con la historia de la localidad. Ellos se ven obligados a indagar sobre la temática, para apoyar los programas que desarrollan en sus centros de enseñanza y por eso acuden a nosotros.

Consideramos que los documentos analizados no nos muestran todo el complejo universo de la sanidad holguinera en el último trimestre del año 1898. Ellos son de gran utilidad, pues nos ofrece una visión sobre el tema. Además posiblemente son los únicos asequibles a los investigadores que en la mayoría de los casos no cuentan con el tiempo necesario, para trasladarse fuera de la provincia donde debe de existir más información al respecto, como el Archivo Nacional, el Histórico Provincial de Santiago de Cuba y el Instituto de Historia de Cuba. Así encontramos las muertes tanto de la población civil, como militar, las causas que las provocaron, edad de los fallecidos, las instituciones que se encargaron de socorrer a los

---

<sup>1</sup> Mejía, Miriam. 1994. p.20

afectados por las epidemias y los facultativos que expusieron sus vidas. Las fuentes primarias utilizadas pueden dar pie a estudios genéticos y genealógicos, epidemiológicos, entre otros.

Para su elaboración nos vimos en la obligación de consultar a un médico al ser necesarias algunas precisiones. El fallecimiento de tantos soldados en grupos, por no decir en masas conforma la tesis sobre la incapacidad de resistir las enfermedades y la poca adaptación al medio de las tropas coloniales. Fueron esos, entre otros factores, los que condujeron al éxito de los cubanos al enfrentar al enemigo militar. El Ejército colonial estaba integrado por miembros de los Regimientos en Sicilia, Pontevedra, Madrid, Barcelona, Tarragona, Asturias, Tessiel, etc. Las defunciones de los occisos dan fe de ello. La edad promedio de los soldados era de 21 años.

Según el muestreo, el 45% de los fallecidos civiles eran niños y un gran por ciento soldados del Ejército colonial. Los documentos analizados son testimonios de los hechos ocurridos en ese período. Lamentablemente el cuadro que encontramos es el de muchas vidas trucas tempranamente. Una población en estado de salud paupérrimo, desolación y tristeza fue el saldo de este período convulso de la historia patria y que tuvo su repercusión en Holguín.

La identificación, clasificación, valoración y la descripción se realizaron a través de la norma ISAD-G (Norma Internacional para la Descripción Archivística)

## **RESULTADOS OBTENIDOS**

La elaboración de este trabajo contribuye a la difusión de la serie documental objeto de estudio. Se muestran aspectos de la Historia local poco conocidos, a través de los índices onomásticos de los fallecidos civiles y militares en los que se consignaron: nombres, edad, sexo, causa de muerte, naturaleza, facultativos que emiten las defunciones, y otras observaciones. Ofrecemos unas pinceladas del estado paupérrimo en que se encontraba la sanidad holguinera en este período y socializamos la información contenida en los libros del cementerio mediante instrumentos de búsquedas al servicio de los especialistas de la información y las diferentes tipologías de usuarios que consultan los fondos documentales de la institución.

El hombre desde que nace está expuesto a contraer diferentes enfermedades. Estas pueden ser de origen genético o bien adquiridas por problemas del medio ambiente y a veces por poca gestión administrativa o por la carencia de recursos de algunos gobiernos, para ayudar a preservar lo más preciado de un ser humano: su vida íntegra. El estado colonial español realizó algunos esfuerzos para prevenir enfermedades, resultaron ser insuficientes. En el primer tercio del siglo XIX la Junta Central de Sanidad en La Habana discute el presupuesto para aplicar la vacuna contra la viruela. La medicina fue traída a Cuba por el Dr. Tomás Romay. La aplicación de la misma ayuda a salvar a miles de víctimas de tal epidemia durante la guerra de los diez años en Holguín.

La contienda bélica del 95 preocupa a los colonialistas y los lleva a buscar alternativas para enfrentar a los insurrectos. Ignominia para Cuba, lo fue el bando de Reconcentración dictado por el entonces Capitán General de Isla, Valeriano Weyler, el 21 de octubre de 1896. El objetivo primordial era sofocar la Revolución que iba aceleradamente hacia la independencia definitiva.

El hacinamiento en las ciudades hace que afloren epidemias de todo tipo. Para los campesinos era obligatorio abandonar las zonas rurales a pie o en carretas, pues los caballos escaseaban, porque habían sido utilizados por los insurrectos. El desalojo de los campos de Cuba se hizo con el objetivo de aislar al Ejército mambí del campesinado, así no tendría ayuda, colaboración o apoyo alguno. Esta política la han aplicado tradicionalmente las potencias coloniales que luchan contra los movimientos independentistas. La utilizaron los británicos en la guerra contra los Boers en Sudáfrica y los Estados Unidos contra los vietnamitas.

Siempre las consecuencias han sido nefastas para los hombres del campo. En el caso de Cuba y en particular Holguín produjo enormes penurias, sed, hambre y enfermedades.

La tradición oral ha guardado escenas deprimentes. Se dice que a veces como a los perros, se les ofrecía la comida que le sobraba a los soldados colonialistas españoles. “Era casi imposible salir de Holguín, al ser sustituido Weyler los

campesinos vuelven a sus tierras”.<sup>2</sup> . Según se comenta eran cadáveres caminando al volver a sus hogares, la mayoría había padecido alguna que otra dolencia, propias de los sitios insalubres.

Recordemos que hemos llegado al final de treinta años de lucha, por la soberanía nacional. Se firma el Tratado de París, concluye la guerra y son concentrados en la ciudad de Holguín los soldados del Ejército español que esperaban ansiosos ser repatriados, eran 14 mil aproximadamente. El estado sanitario de Holguín era deplorable. Aparece un nuevo enemigo para este territorio: las enfermedades contagiosas que se diseminan una, tras otra por todas partes y no distinguían edad, ciudadanía, ni jerarquía. Estas epidemias existían y aparecían periódicamente pero en esta fecha encuentran un caldo de cultivo favorable

Además de viruela se propagó con rapidez el paludismo, la fiebre tifoidea, la tuberculosis, el tétano, el sarampión, etc. Pues las condiciones medioambientales eran propicias para ello.

El papel del Cuerpo de Sanidad Militar se hizo indispensable, para aislar a los contagiados por la viruela y vacunar a la población con el objetivo de controlar el virus.

Grandes esfuerzos realizaron el jefe de la salud militar: Dr. Ernesto Rosell, el secretario de sanidad municipal Tte. Coronel Faustino Sirvén Pérez y los doctores Rodolfo Socorrás y Humberto Manduley. A pesar de los sacrificios las fuerzas e instituciones no daban a vasto. En el hospital de los virulentos se producían diariamente varios fallecimientos incluso de civiles; en su mayoría niños menores de 10 años de edad y en múltiples oportunidades, se solicitaron en un día 7, 10 ó 12 órdenes de enterramiento de soldados del Ejército colonial. Los expedientes o libros del cementerio en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1898 que constituyen nuestro objeto de estudio contienen cientos de defunciones expedidas en ese corto período de tiempo. El mayor % de los fallecimientos fueron causados por la viruela epidémica, dicho así por la manera terrible en que se propagó. Sin embargo, el Ejército español padeció mucho más por la disentería, el paludismo que

---

<sup>2</sup> Albanés Martínez, Juan. Historia breve de la ciudad de Holguín. Holguín: s.e, 1947.p.84

les ataca fuertemente y en menor cuantía otras enfermedades. Del total de fallecidos en este período el 45% eran niños. La totalidad de infantes sepultados entre octubre y diciembre de 1898 fueron 159. Los soldados del Ejército español morían en grupos fueron los más afectados.

Los Regimientos Militares más afectados fueron los de Sicilia y Aragón. Llama poderosamente la atención la consulta de algunos *documentos firmados por facultativos* que se refieren a las causas de algunos fallecidos por acidosis (Diarreas) y micción exagerada. Supimos que algunas causas de muerte están imprecisas o indefinidas, al dar como diagnóstico de la defunción un síntoma de una enfermedad. Todo ello hizo probable definir algunas enfermedades: la Tuberculosis puede aparecer en cualquier órgano, sin embargo la Tisis es pulmonar. Los despachos gratis o por limosna para el enterramiento como es obvio pertenecen a los pobres, que no podían asumir los gastos y ellos constituyen la mayoría de los sepultados en este período analizado.

Para los mundanos, quienes no habían recibido la bendición de la iglesia, había un sitio en el cementerio, fuera o distante de los que se habían bautizado *en* un templo católico, pues estos últimos tenían asegurada una sepultura cristiana y por tanto irían al paraíso. ¡Cuántos dioses terrenales disponían de la eternidad de los fallecidos! Encontramos la orden de enterramiento de un feto que no tuvo tiempo de cometer un pecado en la tierra y fue condenado por el Párroco Segundo Luaces al escribir:” Dar sepultura en el lugar destinado a los que fallecen sin bautismo”.<sup>3</sup>

Nos resultó curioso que los Regimientos del Ejército español tomaran el nombre de diferentes ciudades específicamente de los lugares donde se formaron cada uno de estos, así que, diferentes regiones europeas estuvieron representadas, lo que demuestra su participación en las Guerras contra la independencia de Cuba. Confirman las fuentes primarias para la información la predisposición que tenía el Ejército colonial, para no soportar la contaminación ambiental y las epidemias en Cuba y en Holguín. Ello confirma la estrategia aplicada por los líderes

---

<sup>3</sup> Fondo Alcaldía y Ayuntamiento.

independentistas de conducir a los colonialistas a una guerra de desgaste físico, con el objetivo de provocar las bajas por enfermedades, evitando mayores enfrentamientos. La persecución de las tropas cubanas obligaba a los españoles a hacer un esfuerzo considerable para liquidarlas en un medio ambiente hostil.

“La situación llegó a ser tan difícil que un historiador español contemporáneo de las guerras cubanas hacía un interesante razonamiento.

“El principal enemigo que tenemos en Cuba no son los insurrectos, es el clima. Con todas las apariencias de benigno, es más con serlo realmente cuando se vive en él con las precauciones que acredita la experiencia, castiga con el mayor rigor al individuo, y hace los mayores estragos en las masas cuando estas precauciones dejan de guardarse”- <sup>4</sup>

“Realmente el número de fallecidos por enfermedades era mayoritario. En la guerra de 1868 a 1878 los españoles afirman que entre el primero de noviembre de 1868 al primero de enero de 1878 tienen un total de 145 884 fallecidos. De ellos por causas de enfermedades 133 555, en combate 12 329. Además quedaron inútiles por heridas y fueron licenciados 1612 y por enfermedades se encontraron en esa situación 37 728.”<sup>5</sup>

La situación sanitaria era similar en las diferentes gestas independentistas y se agrava en el año 1898. El cubano era más fuerte y resistente, según la tesis de varios estudiosos, al estar adaptado al medio y a las adversidades del tiempo. Aunque un número indeterminado de mambises fallecieron por problemas de salud. De todas formas es indiscutible una mayor tolerancia de los vecinos de la isla a las enfermedades tropicales. Hasta el agua potable no estéril debilitaba, quebrantaba al europeo y por eso son asechados por las enfermedades frecuentemente.

---

<sup>4</sup> Feliz de Echaz y Guinart. Lo que se ha hecho y lo que hay que hacer en Cuba. Breves Indicaciones sobre la Campaña. Habana. Imprenta de la Viuda de Soler y Compañía, Ricla 40, 1873, p. 17.

<sup>5</sup> Jose Abreu Cardet Introducción a las armas La guerra de 1868 en Cuba editorial De Ciencias Sociales La Habana 2005 p. 17

Los cuerpos inertes, en su mayoría yacen en el cementerio de la ciudad sito en la entonces calle Santa María Magdalena, hoy Luz y Caballeros. Nuestro campo santo se dividió de la misma manera que el pueblo: San José, al Norte y San Isidoro, al - Sur. “Este cementerio se construyó y regló con toda la minuciosa de la ley, la Real Cédula de Carlos III, del 3 de abril de 1787... con la cruz y la cabeza del difunto hacia el poniente y los pies hacia el Oriente, disposición que ha podido conservar la reducida parte antigua, no así las modernos son al albedrío”.<sup>6</sup>

Las gestiones del cuerpo de Sanidad fueron decisivas en la lucha por el rescate de la vida de los enfermos y la preservación de los sanos. La vacuna contra la viruela se hizo obligatoria para todos. Encomiable fue la labor de los médicos que expusieron día a día sus vidas, principalmente el Dr. Veranes que trabajaba en el Hospital de los Virulentos.

Desafortunadamente en un corto período de tiempo fueron expedidas unas 2 000 órdenes de enterramiento, respaldadas con las defunciones emitidas y firmadas por los jueces municipales, quienes tenían la responsabilidad de autorizar estos y dar fichas gratis o retribuidas, según el caso. Si algo nos hizo sobrevivir al desaliento por tantas vicisitudes y frustraciones fue precisamente la capacidad de resistencia y a veces pasividad o resignación ante el azote de las enfermedades, aún cuando duelan en exceso las pérdidas humanas. Es que nos distingue por encima de todo el intelecto para la creación y enfrentar las adversidades.

## CONCLUSIONES

Las guerras, la Reconcentración de Weyler y la aglomeración de unos 14 000 soldados en espera de su repatriación provocaron un verdadero holocausto al Cuerpo de Sanidad holguinero. La situación sanitaria de Holguín en 1898 era paupérrima. Luego de la guerra, el peor enemigo del pueblo cubano fueron las epidemias que afloraron una, tras otra. La viruela, el paludismo, la disentería, el tétano, se ponen muy de moda y hacen que mueran diariamente gran cantidad de

---

<sup>6</sup> Fondo personal de José A. García Castañeda,



personas. Lamentablemente se pierden numerosos años al quedar trunca la vida de varios niños.

Los soldados del Ejército Colonial morían en grupos atacados por las epidemias.

Como instituciones Sanitarias prestan servicios el Hospital Civil y el Hospital Militar, el Lazareto, dedicado exclusivamente a los virulentos, a este último se le conoció también como Hospital de los Estados Unidos. Los facultativos eran Médicos-Cirujanos y aparecen en esos meses las firmas de los doctores Otero, Veranes y Socorrás, entre otros.

Gran parte de la población era pobre, ello lo corrobora la cantidad de solicitudes de enterramientos gratis. Las defunciones estaban firmadas por los facultativos sanitarios, pero en múltiples ocasiones por los Alcaldes de Barrios y un testigo, quienes daban testimonio de las muertes y sus causas, por no encontrarse el médico municipal (No dan a vasto los facultativos). El proceder explica la existencia de algunos diagnósticos imprecisos. Los capellanes firmaban también. Las órdenes de enterramiento eran responsabilidad de los jueces municipales.

Con frecuencia se hacían enterramientos de cadáveres putrefactos como consecuencia de los virus y la dificultad de no aparecer el Médico Municipal con la premura que se necesitaba. Esto afecta terriblemente el medio ambiente y ayuda a diseminar las enfermedades. Los enterramientos se practicaban según"... Real Célula de Carlos III, del 3 de abril de 1787, con la cruz y la cabeza del difunto hacia el poniente y los pies hacia el Oriente"<sup>7</sup>; "Dar sepultura en el lugar destinado a los que fallecen sin bautismo"<sup>8</sup>, expresa el párroco Segundo Luaces. En este caso era un feto que no debía culpa, ni había cometido pecado alguno.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Albanés Martínez, Juan. Historia breve de la ciudad de Holguín. Holguín: s.e, 1947.p.84
2. Feliz de Echauz y Guinart. Lo que se ha hecho y lo que hay que hacer en Cuba. Breves Indicaciones sobre la Campaña. Habana. Imprenta de la Viuda de Soler y Compañía, Ricla 40, 1873, p. 17.

---

<sup>7</sup> Fondo personal de José A. García Castañeda.

<sup>8</sup> Fondo Alcaldía Ayuntamiento 1878-1898.

3. Fondo Alcaldía y Ayuntamiento en el Archivo Histórico Provincial de Holguín. Legajo 143 Expediente 4891 Folio 2.
4. Fondo personal de José A. García Castañeda, Archivo Histórico Provincial de Holguín. d.18 Fondo Alcaldía Ayuntamiento 1878-1898. En Archivo histórico de Holguín. Legajo 143 Expediente 4891
5. Fondo personal de José A. García Castañeda. En Archivo de Histórico de Holguín. doc. 18.
6. Jose Abreu Cardet Introducción a las armas La guerra de 1868 en Cuba editorial De Ciencias Sociales La Habana 2005 p. 17
7. Mejía, Miriam. Servicios de Archivo. Colombia: Archivo General de la Nación, 1994. p.20

## BIBLIOGRAFÍA

1. Abreu Cardet, José. Introducción a las armas. La guerra de 1868 en Cuba. La Habana: editorial de Ciencias Sociales ,2005. 100p.
2. Albanés Martínez, Juan. Breve historia de la ciudad de Holguín. Holguín: s. e, 1947. 100p.
3. Albearch, Ramón; et al. Archivos y cultura: Manual de dinamización. España: ediciones TREA, S.L., 2001. 199p.
4. Batista Hidalgo, María Belén y María Elia Velázquez Cruz. "La inapreciable labor de conservación del Archivo Histórico". Web ¡Ahora! [en línea]. Holguín: Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba, 3 de noviembre de 2005. Disponible en: [www.ahora.cu/ Prensa digital](http://www.ahora.cu/). [Consulta: 4 de noviembre del 2005]
5. Batista Hidalgo, María Belén. "Holguín visto a través de imágenes". Ciencias Holguín [en línea]. Holguín: CIGET, 2005.no.1 Disponible en: [http://www.ciencias.holguin.cu /](http://www.ciencias.holguin.cu/) [Consulta: 2 de febrero 2005]
6. Echauz y Guinart, Feliz de. Lo que se ha hecho y lo que hay que hacer en Cuba. Breves Indicaciones sobre la Campaña. Habana: Imprenta de la viuda de Soler y Compañía, Ricla 40, 1873. 170p.

7. Fernández Gil, Paloma. Manual de organización de archivo de gestión en las oficinas municipales. 1ed.España: CENCI,1999. 219p.
8. García Castañeda, José A. Municipalidad holguinera, 1898-1958, comentario histórico. Holguín: Imprenta Hermanos Legrá, 1955. 220p.
9. Heredia Herrera, Antonia. Archivística General. Teoría y práctica (actualizada y aumentada) 5ta ed. España: EXCMA Diputación Provincial de Sevilla,1999.5 12p.
- 10.Mejía, Miriam. Servicios de Archivo. Colombia: Archivo General de la Nación, 1994.90.P
- 11.Mesa León, Marisol.; et al. Manual de indización para archivos. República dominicana: Editora Búho, C. por A., 2007. 65P

**Recibido:** 240802009

**Arbitrado:** 120122009

**Aprobado:** 200402010

## ANEXOS

### INSTITUCIONES SANITARIAS

**Cementerio de la ciudad:** Sito en Santa María Magdalena (Calle Luz y Caballero). Dividido de la misma manera que el pueblo: San José, al Norte y San Isidoro, al Sur. "Este cementerio se construyó y regló con toda la minuciosa de la ley, La Real Cédula Carlos III del 3 de abril de 1787 con la cruz y la cabeza del difunto hacia el poniente y los pies hacia el oriente". Fondo personal de José A. García Castañeda .En Archivo Histórico Provincial de Holguín .d.18.

**Hospital civil:** Victoriana de Ávila, calle Libertad, hoy Hogar de ancianos.

**Hospital Militar:** El que hoy conocemos como Hospital Civil (tomó este nombre en la República), nueva sede del CITMA.

**Hospital Lazareto:** Ubicado en los terrenos del parque Mantilla, nombrado el hospital de los Virulentos, hospital de los EU, hoy parque Infantil "Rubén Bravo".

### PERSONALIDADES RELACIONADAS CON LA SANIDAD:

- 1.- AGUILERA GONZÁLEZ, S. N: JUEZ MUNICIPAL.
- 2.-LUACES, SEGUNDO: CAPELLÁN (PÁRROCO) IGLESIA BARRIO SUR
- 3.-MANDULEY, HUMBERTO, DR: MÉDICO – CIRUJANO
- 4.-OTERO, DR: MÉDICO CIRUJANO AL SERVICIO DEL HOSPITAL MILITAR
- 5.-ROSELL, ERNESTO DR: JEFE DE LA SANIDAD MILITAR.
- 6.-RODRÍGUEZ, ENRIQUE: JUEZ MUNICIPAL
- 7.-SAAVEDRA, FEDERICO: MÉDICO CIRUJANO.

8.-SIRVÉN PÉREZ, FAUSTINO: TENIENTE CORONEL, SECRETARIO DE SANIDAD MUNICIPAL

9.-SOCORRÁS, RODOLFO DR: MÉDICO CIRUJANO AL SERVICIO DEL HOSPITAL, MIEMBRO DE LA JUNTA SANIDAD (LA MAYOR PARTE DE LAS DEFUNCIONES ESTÁN FIRMADAS POR ÉL)

10.-VERANES GOLA, FELIPE DR: MÉDICO – CIRUJANO, DEL HOSPITAL VIRULENTO “LAZARETO”

### **PRINCIPALES CAUSAS QUE PROVOCARON LOS FALLECIMIENTOS SEGÚN DEFUNCIONES**

- ❖ Alferecía: Enfermedad de la infancia caracterizada por convulsiones y pérdida del conocimiento.
- ❖ Anemia Cerebral: Se supone que sea un infarto cerebral, la literatura médica no describe este diagnóstico.
- ❖ Caquería Poliúrica: Diarreas y emisión exagerada de orina, este diagnóstico no existe hoy en día.
- ❖ Calenturas Palúdicas o Paludismo: Producida por un protozoario parásito de los glóbulos rojos de la sangre y transmitida por el mosquito de zonas cálidas y pantanosas.
- ❖ Cáncer: Tumor maligno canceroso, que puede salir en cualquier parte del cuerpo.
- ❖ Diarreas Crónicas: En nuestros días esto no es un diagnóstico.
- ❖ Disentería: Enfermedad que se caracteriza por la diarrea dolorosa y crónica.
- ❖ Fiebre Perniciosa: Paludismo, idem al 4.
- ❖ Nefritis Aguda: Inflamación en los riñones.
- ❖ Pulmonía: Inflamación de los pulmones.
- ❖ Sarampión: Enfermedad febril eruptiva, contagiosa, propia de la infancia.
- ❖ Tétano Infantil: Contracción prolongada de un músculo, infecciosa grave, caracterizada por contracciones en todos los músculos del cuerpo.
- ❖ Tisis: Enfermedad consuntiva. Tuberculosis pulmonar o laringea.

- ❖ Tuberculosis: Enfermedad infecciosa y contagiosa debida al bacilo de koch, caracterizada por la formación de tubérculos en los distintos órganos: pulmonares, vértebras, riñones, meninges, intestinos, etc... Ahora es curable
- ❖ Viruelas: Enfermedad aguda, contagiosa con erupción de pústulas.

**Datos de la Autora**

Lic. María Belén Batista Hidalgo

**[belen@archivo.holguin.cu](mailto:belen@archivo.holguin.cu)**

**Institución:** Archivo Histórico Provincial de Holguín. CITMA